

## **Conflicto intra-personal Estructura del sistema de aprehendibilidad en estudiantes universitarios<sup>1</sup>**

Hablar del conflicto intra-personal no es referirse, necesariamente, a la condición patológica de la respuesta psicológica del individuo a su ambiente ecológico, o al comportamiento humano disfuncional. Es pensarlo como contingencia del sistema generativo o sistema de aprehendibilidad humana, como condición para el hábitat humano interno, que interacciona con sus entornos y se dirige a generar procesos de acoplamiento cultural; para ello, activa posibilidades adaptativas y representaciones mentales en torno al crecimiento personal. El conflicto intra-personal como la tensión entre fuerzas subjetivas internas gatilladas por demandas sociales, se entiende así como un dilema, una crisis de intereses, una contradicción de roles, que desequilibran la dimensión socio-cognitiva-afectiva del ser, como sistema autopoiésico en co-dependencia con las formas de auto-organización del sistema.

La emergencia del conflicto intra-personal y sus múltiples expresiones, se asocian al sistema de aprehendibilidad o capacidad para atribuir significados, y a la dotación personal. Asunto que, particularmente, evidencia en la práctica cotidiana, una situación vulnerada en el relevo profesional. Un joven producto-productor del desencanto existencial, como esencia de lo humano, niega la razón argumentativa y muestra diferentes formas, no todas proactivas, de aprehender el mundo y de acceder a la aprehendibilidad como una herramienta que contribuya a una actuación profesional responsable. Se quebranta su desarrollo humano, su crecimiento personal, su formación intelectual, con la prevalencia de contextos de violencia, de iniquidad y crisis de valores. Se menoscaba un sistema que permita al sujeto comprender el choque de fuerzas y la incertidumbre a la que se ve avocado en la complejidad de la sociedad contemporánea.

Este libro, quizá, el único en esta línea de trabajo, por su abordaje teórico-empírico, muestra los resultados de la investigación en este campo, realizada por la autora con estudiantes adscritos a profesiones de Ciencias Sociales aplicadas, en la ciudad de Manizales, como unidad de trabajo o actores participantes. Es un tema clave en el escenario del desarrollo humano y en el eje de la formación universitaria, que se pregunta por las pre-comprensiones estudiantiles frente al conflicto humano cotidiano, que a la vez, deriva en tres expresiones: cognitivas, relacionales y vivenciales, para, a partir de ellas, proponer re-constructivamente el sistema de aprehendibilidad e identificar estilos o perfiles profesionales, desde su estructura. Todo ello, en últimas, con la pretensión de develar dicho sistema desde la consideración del sujeto como autopoiésico. La preocupación por el sujeto de la complejidad moriniana, lleva a la autora a situar la discusión desde referentes empíricos que en la formación del estudiante evidencian:

---

<sup>1</sup> Libro catalogado en la biblioteca de la Universidad de Caldas: 378 D946. Duque, Aura Victoria. *Conflicto intra-personal. Estructura del sistema de aprehendibilidad en estudiantes universitarios*. Manizales: Centro editorial Universidad de Caldas. 2010. ISBN 978-958-8319-84-1

choque de cosmovisiones, heteronomía de la acción, aprendizajes significativos no recurrentes con los contextos de interacción social, desarraigo cognitivo-emocional, negación del cambio, atomización intelectual, ambivalencia de identidades, obstáculos epistemológicos frente al conocimiento, modelos mentales atrapados, crisis de agotamiento, estilos estudiantiles sincréticos, entre otros. Discusión que se soporta teóricamente en un marco amplio para hacer converger voces desde las teorías: cognitiva, del comportamiento humano y del pensamiento complejo, con un tratamiento integrador de saberes y atípico en su interpretación. Apela, para ello, al análisis hermenéutico-fenomenológico.

Los hallazgos, desde una perspectiva teórica cognitiva-emotiva-social y en el marco de las funciones ejecutivas, con los aportes de la neuropsicología, y como dinámica para el aprehendizaje humano, parten por asumir que, si bien es claro que el joven vive una etapa de transición (preparación) a la vida adulta (adulto-joven), ésta se vive como una crisis permanente ante los límites impuestos por la cultura que atrapa al sujeto en sus determinaciones externas, que a la vez lo niegan, en sus determinaciones internas. Esto dice de la ausencia del sujeto competente para enfrentar el conflicto, como forma mediadora de la interacción social y forma de existir en el mundo, como conciencia histórica intersubjetiva, y por lo tanto con dificultades para la construcción de un perfil profesional de calidad, en su dimensión humana. En últimas, la emergencia del conflicto intra-personal obedece a un proceso que conecta los tres cerebros y los tres mundos de la vida para establecer una dependencia en sus conexiones, de mayor o menor eficacia, mediante la asociación de patrones (pensamientos). Un cerebro pobremente conectado no posibilita soluciones asertivas que se preguntan por la transformación de esquemas (paradigmas) o estructuras socio-cognitivas. Se devela la presencia de conflictos irresolutos; se aprende a vivir en el conflicto para producir entropía interna al sistema; y en consecuencia, se afecta la interacción social, que perturba los hábitats cognoscitivo, relacional y vivencial del propio sujeto, desde donde configura una cartografía existencial-ecológica.

Desde una salida fenomenológica, que reconoce al ser que es exterioridad, que se conserva en intimidad y que se construye en su singularidad, frente a un panorama poco alentador, la autora expresa que se produce en los estudiantes efectos tales como: 1) El pensamiento afectivo sincrético (desordenado con lábil vinculación); 2) La asincronía o incapacidad para captar señales de vida con pérdida de la memoria autobiográfica, o dificultad para recordar y relacionar eventos de sus vidas, lejanos y cercanos; 3) La inobservancia o lógica borrosa que lleva a la pérdida de detalles y la no-comparación con eventos similares (no aprender del error, al no conectar eventos); y 4) La desintonía con la resonancia del universo o relación bio-antropo-cósmica, que es relación espiritual.

Las diferencias de la dotación cognitiva en los estudiantes y sus representaciones de mundo para el manejo del conflicto intra-personal, son un pre-texto para acceder a una investigación, en sí delicada, frente al fenómeno de lo humano. Lo novedoso en la producción de conocimiento, se encuentra en el tratamiento cualitativo de los datos a partir de herramientas de campo,

que la autora rompe en su utilización práctica, frente a esquemas preestablecidos para su uso, por un lado, y la consulta de una amplia gama de pensadores en temas afines, ya que el tema, como tal, no encuentra soporte bibliográfico directo, por el otro lado. Paralelo a ello, se resalta la creación de un sistema que se conceptualiza desde un ejercicio escritural particular, que valora la aprehendibilidad en su estructura tetraédrica, como trayectos de: agenciamiento y procesamiento (variantes intelectivas), y afrontamiento y acoplamiento (variantes socio-emocionales). De ello se desprende la identificación de cinco perfiles-estructuras: 1) Los racionales-epicentrados (competentes) para un 6% de casos; 2) Los racionales-abstraídos (idealistas, medianamente competentes) para un 8% de casos; 3) Los racionales-conflictuados (aflijidos, con baja competencia) para un 20% de casos; 4) Los emocionales-motivados (juiciosos, con actitud al trabajo pero baja competencia cognitiva que los hace aptos para carreras rutinarias [técnicas o tecnológicas]) con un 29% de casos; y 5) Los emocionales-des-epicentrados (enredados o no competentes) para un 37% de casos. Como se observa, se vulnera el perfil profesional en un 86% de los casos (no responden a expectativas de formación en lo humano, dado el quebrantamiento del sistema de aprehendibilidad, o por dotación cognitiva, o por disposición emocional, o por ambas).

Relacionados los perfiles con las expresiones del conflicto intra-personal, se observan mayores conflictuaciones para los estudiantes más vulnerables: los emocionales-motivados y los emocionales-desepicentrados, en torno a los macro-dilemas que emergen como: expectativa de logro personal-académico, equilibración socio-cognitiva, resolución de problemas, interacción y actitudes frente al mundo. Para estos perfiles se presenta déficit cognitivo y mayor prevalencia de ansiedad y aprensión con indeseabilidad social o bajas expectativas sociales. Los perfiles con mayor dotación son los racionales-epicentrados y los racionales-idealistas, los cuales muestran mayor orientación a expectativas sociales en concordancia con expectativas de logro individuales. Es de anotar que el perfil de racionales-conflictuados, se presenta como caso atípico por su alto desarrollo cognitivo y debilidad en el sistema emocional. De esto se deriva que la madurez psicológica y social se asocia a perfiles competentes. Desde otro ángulo, los significados atribuidos al conflicto intra-personal dejan ver tres tendencias: como desequilibrio interno, como problema afectivo o estado interno, y como emergencia contingente; ello, frente a la prevalencia de tres repuestas regulatorias, que son: instructiva, inhibitoria y destructiva.

Se da evidencia en este libro de la existencia de cuarenta y cinco expresiones del conflicto intra-personal (hábitat cognoscitivo, relacional y vivencial) que se muestran, mediante una amplia taxonomía, para develar su permanencia como un estado no contingente; esto es, el conflicto intra-personal como algo cotidiano (que no hay que resolver), con lo que se aprehende a cohabitar como parte de la vivencia, en tanto no toma de conciencia de él. Cuando se le inquiere se le ubica como existencia externa, o mediante una actitud justificadora de atribución causal. Esto indica que se tejen los entramados de vida a través de los trayectos de la aprehendibilidad, donde el aprehender (con h intermedia) implica no sólo asimilar informaciones, sino también construir saberes cotidianos a través de nuevos significados en

un horizonte de sentido que es personal (construir vida y vivirla compartidamente a partir de la negociación de la subjetividad). La tendencia mostrada dice de unas posibilidades limitadas para este logro, porque se vulneran algunos o todos los trayectos de la aprehendibilidad (dada su estructura) en ausencia (con muy pocas excepciones) de meta-cognición en ejercicio (pensarse), o acción de verse a sí mismo como agente activo de la transformación del mundo; se vulnera la toma de conciencia de sí mismo, para ir a la esencia como acción intencional y subjetiva que se debe reconocer.

Es de resaltar el puente conceptual que la autora hace entre las expresiones manifiestas del conflicto intra-personal y la interacción con los mundos uno (estados de cosas) y tres (producciones culturales) de Popper, para ocultarse o subestimarse las referidas al mundo dos (estados psicológicos), como un nivel secundario que es subjetivo. Con ello se acerca no sólo al sistema de aprehendibilidad, sino a las diversas formas adaptativas, desde donde cobra sentido la utilidad de la investigación aquí plasmada. Dicho de otra forma, la autora hace visibles puntos nodales o críticos para, de ahí, conducir al lector a idear alternativas de cambio, sin proponérselas directamente. Se muestra una tendencia a una respuesta no-adaptativa o hacia la no toma de conciencia del conflicto intra-personal, a la no identificación de la perturbación para poder elevarla al rango de contradicción y así re-configurarla; ello produce adaptación leve y por reacomodación (sin cambio de esquemas) o no-adaptación en la interacción compleja (en ningún caso hay reestructuración, ni por tanto, aprehendizaje regenerativo).

Lo anterior deja en claro la necesidad de constitución del sujeto como reto del ‘Desarrollo Humano Autopoiesico’, por un lado, desde la relación sujeto-identidad-subjetividad que demanda de realizaciones en torno a funciones que le son inherentes como: reflexividad, construcción de identidad polimorfa y conciencia intencional de la acción, y por el otro, desde la resolución de las crisis personales que, como emergencias en el ciclo vital del estudiante, se muestran como estados sin resolver, crisis que acumulan crisis como: crisis de confianza básica, crisis de control (duda), crisis de roles (sentimiento de no integridad) y crisis de competencia (sentimiento de inferioridad). A ello se le suma la crisis de auto-regulación (control interno) evidente en el sistema de afrontamiento (una de las emergencias de la aprehendibilidad) o capacidad para generar estrategias de cambio (vulnerado en el 67% de los estudiantes).

Frente al sistema de aprehendibilidad mismo, los resultados reportan diferentes formas de estructuras que definen fortalezas tales como: estructuras centradas en el *agenciamiento* (35% de estudiantes), estructuras centradas en el *afrontamiento* y el *acomplamiento* (37% de estudiantes) y estructuras centradas en el *acoplamiento* (28% de estudiantes). No se encuentran estructuras que sobresalgan por su dinámica de procesamiento (emergencia débil en la mayoría de las estructuras). En otras palabras, estas formas presentan, en algún nivel, inconsistencias en el desarrollo, elaboración y conexión entre los cuatro subsistemas de la estructura de aprehendibilidad (agenciamiento, procesamiento, afrontamiento y acoplamiento); sólo tres casos (6%) son coherentes y, por tanto, funcionalmente eficientes. Es crítica la situación para un 23% de estudiantes que muestran total incoherencia en la interconexión de los cuatro

subsistemas y bajo el desarrollo de los cuatro sistemas de la estructura; los casos restantes (71%), como casos vulnerados, muestran entre dos o tres sistemas disfuncionales.

En síntesis, éste es un libro con el cual, a partir de la presentación de una tipificación de las formas como el estudiante universitario asume el conflicto intra-personal en la trilogía sujeto-identidad-subjetividad y en la cotidianidad académica, no sólo se aprende, sino que también se aprehende el mundo de la vida, hacia la maximización de variables cognitivas, afectivas y sociales, con el fin de entender la condición humana. Se dan puntadas a la educación superior para retarla a apostarle al ‘aprehendizaje complejo mediado’, a partir de la comprensión del ciclo vital del estudiante en crisis, que le inhabilita para la generación de estrategias de cambio, en tanto posibilidades de aprendizaje.

Esta investigación da salidas a tres necesidades (intencionalidades): 1) La producción de conocimiento frente al sujeto autopoiesico, desde las *pre-comprensiones* sobre las formas de asimilar el conflicto intra-personal y los sistemas auto-reguladores en los espacios vitales de constitución del estudiante, en el mundo de la vida con proyección a la vida profesional; 2) La explicación de los factores internos asociados a los vínculos cognitivos, afectivos y volitivos en torno a la dotación personal como posibilidad de constitución misma del sujeto-profesional; y 3) La identificación de los límites y alcances del aprehendizaje en la educación superior frente a la necesidad contemporánea de acceder al pensamiento complejo mediante el cambio de estructura, en términos de Maturana, a la vez capacidad de aprehender con todo el cerebro.

En conclusión, la relevancia de esta fuente bibliográfica, producto de una investigación, es para la práctica social y la formación académica, no sólo para profesionales adscritos a carreras de las ciencias sociales aplicadas, sino para el ejercicio profesional afín. Se implica, primero, desde su novedad en torno a la comprensión de un fenómeno poco estudiado desde el sujeto que lo produce desde una visión no clínica; ello mediante la recuperación teórica, de carácter transdisciplinar, que teje una trama singular, como pensamiento complejo; y, segundo, desde las pistas que se dan para pensar al sujeto epistémico y social situándolo en una perspectiva constructivista para abrir la reflexión sobre los puntos críticos y poder dar salidas que contribuyan a una educación de calidad y al impacto de la acción social. En este libro se analiza un fenómeno que aunque se refiere a una población particular, sus atributos son homologables, como marco de situación social, no sólo a poblaciones similares, sino también a sectores vulnerables con los que, en su cotidianidad, el profesional en el área social trabaja.

AURA VICTORIA DUQUE  
DOCENTE UNIVERSIDAD DE CALDAS